

## EL ARBOL ENFERMO

De: GAGINI CARLOS  
Ed. Costa Rica, San José,  
1973.

Esta novela se publicó, por primera vez en 1918. Consta de quince capítulos, todos con su respectivo título, que señala, ya sea el lugar donde se realiza la acción o una acción concreta o el tema que va a tratar (ensayístico).

### 1. La finca.

Un narrador desde fuera de la historia (pero emotivamente ligado a la misma), comienza la novela con la llegada de un jinete. Se describe el caballo y el caballero que le monta así como la curiosidad del vecindario. Luego describe la carretera, el paisaje y presenta detenidamente al joven:

"De regular estatura, esbelto y fuerte, revelaba en su traje y movimientos esa distinción que sólo se adquieren los salones; y por sus manos bien cuidadas y sus musculosos brazos podía conjeturarse que era uno de los hombres que, sin desatender la cultura del cuerpo, consagra más tiempo a la del espíritu" (Pág. 16)

El narrador parece suponer, casi es testigo, no le conoce lo suficientemente bien. Para la descripción podemos concluir:

1. Personaje culto
2. De familia acaudalada

3. Clase alta
4. Gallardo (bien parecido)
5. Se describe positivamente, igual que toda la situación inicial

Se sigue describiendo el paisaje, los caminos y luego la casa de la Hacienda: "un elegante y espacioso edificio de ladrillo, de un solo piso, delante del cual se extendía un jardín de más de media hectárea, en cuyo centro se alzaba un higuero gigante" (Pág. 17)

Es una quinta lujosa, con peones y criados, escalinata de mármol y galería.

Poco a poco aparecen los personajes importantes de la novela: Don Rafael Montalvo, su hija Margarita y Virginia, hermana de Rafael, así como Mr. Ward, el gringo, amigo de la familia. Se da el nombre del joven: Fernando Rodríguez y se dice que es poeta.

El narrador se define como hispanoamericano o de habla española: "Se expresaba (el gringo) en correcto castellano, con ligero acento inglés; pero pronunciaba nuestro idioma (sub. mío) como si hubiese residido largo tiempo en los países hispanoamericanos" (Pág. 19). Es una identificación entre el narrador y el lector o más que ellos los miembros de la enunciación reales (autor y lector social).

Hasta aquí tenemos: el espacio físico, el tiempo: una mañana de un sábado y los personajes. Ahora se irá desarrollando la intriga que apenas se deja entrever: amores entre Fernando y la bellísima Margarita, compra de una finca a don Rafael por parte de Mr. Ward y posible triángulo amoroso.

Se observa claramente que es una narración línea causal, simple, dirigida por un narrador omnipresente aunque a veces más como testigo o protagonista, parcialmente

identificado y comprometido. La intriga se desarrollará entre personajes de clase alta (ricos) y los lugares donde discurrirán son referenciales a Costa Rica, La meseta Central, San Isidro, San José y la Hacienda El Higuero.

## II. El Arbol:

Se inicia describiendo el higuero. Luego se da información más detallada sobre el origen de Don Rafael: rico agricultor, casado y viudo con una hija y una hermana, de una cultura importante y admirador de los clásicos españoles. Es el modelo del antiguo caballero costarricense: "poco instruido pero sagaz y prudente; religioso, pero no fanático; espléndido pero no manirroto; honrado a carta cabal, intranigente con el ocio, la mentira, el vicio y la deshonestidad; fiel a su palabra, puntual en sus compromisos, patriota sin declamaciones, valiente sin jactancia, cortés sin adulaciones y respetuoso sin servilismo" (Pág. 26)

Se informa así de los otros personajes, por parte del narrador; Don Fernando, es hijo de una viuda riquísima, es abogado (estudio en Bélgica) y poeta: "inteligente, juicioso y buen observador, no consideraba la literatura como mero pasatiempo, sino como profesión seria y digna de los espíritus más elevados, para cuyo ejercicio sólida preparación técnica y científica". (Pág. 27)

Fernando y Margarita son novios y viven un romance estilo romántico. Desde la hacienda ven la ciudad con binoculos, costumbre de los ciudadanos que no van al campo a disfrutar de él sino a añorar la ciudad con nostalgia.

Aparecen las primeras muestras de celos cursi por parte de Margarita con las cómicas que trabajan en el teatro con Fernando. Se critica los vicios de Costa Rica y se añora que no existan otros capitalistas como Don Rafael. Precisamente Don Fernando escribe una obra que critica "el lujo":

Al borde del precipicio. Como paradoja toda la novela se desarrolla entre personajes lujosos, fiestas rimbombantes y expensivas.

Se deja ver la intención del Higuerón: símbolo. Costa Rica está enferma en su corazón como aquel enorme higuerón, debemos salvarlos curándole su mal. Esta es la tesis de la novela.

### III. El estreno

Se trata de la presentación de la obra de teatro escrita y dirigida por Don Fernando: (al borde del precipicio, el sábado por la noche. A pesar de ser crítica (el lujo) recibe un gran Éxito por parte de los josefinos: Todo salió a pedir de boca. (Pág. 33)

Observamos que el narrador dice que Margarita está con sus padres, cuando en realidad solo tenía uno, Virginia era tía, aunque ella la ve como madre. La misma obra es un conflicto de amor traición de un hombre por su esposa, deslumbrada por las riquezas de su amante, pero al borde del precipicio se detiene y regresa al lado de su esposo dispuesta a vivir con privaciones pero con amor. La violación social el orden establecido, puesto en duda por un momento, al final se restablece, se consolida, era de esperar que la burguesía que la disfruta, la debía aplaudir. No había nada que temer puesto que se restablece el orden violentado.

Es de notar que el narrador toma el punto de vista, esto es ve los acontecimientos junto con los personajes o dentro de ellos:

"¡Qué corto les pareció el trayecto, no obstante el rodeo que hubieron de hacer para dejar en su casa a las señoritas valdés!  
Al llegar a la suya, dijo don Rafael..." (Pág. 37)

#### IV. Palique

Se desarrolla en la Hacienda, es de mañana y Margarita espera a Fernando, mientras Virginia prepara el banquete. Diálogo de amor, celos, orgullo por el Éxito (me banquetearon en el hotel Washington) Ahora no hay crítica. La escena es sentimental casi sensiblera:

¡Lástima que en el mundo no haya nada perfecto y que estos dos jóvenes no formaran más que uno! (Pág. 41)

Don Fernando se tipifica como un Quijote que desea transformar el país. Para Rafael es un volver al pasado y recuperar las antiguas virtudes: "antes había más respeto a la propiedad ajena, se confiaba a los arrieros sumas considerables que llegaban a su destino sin faltar un centavo, y a los vagos eran mirados como criminales; en cambio ahora es un problema encontrar un peón honrado, los robos y asesinatos se multiplican de manera alarmante, los desocupados pululan por las calles mientras los campos permanecen incultos, la miseria es general, el número de ebrios y mujeres perdidas es espantoso" (Pág. 42).

No se plantea ningún tipo de análisis. Los males tienen la causa por razones individuales y no sociales. No son vistos como problemas producto del sistema económico y político. Para Rafael, el progreso es el culpable: "Los que tenemos nos han venido de afuera con lo que llaman el progreso, que maldita la falta que nos hacía para vivir felices, como vivíamos hace medio siglo; y a pesar de todo, sostengo que nuestro país puede contarse todavía entre los morales y los laboriosos del mundo" (Pág. 43)

Y paradójicamente, como algo natural, el narrador, acto seguido dice: "En aquel momento vino un criado (sub. mío) a avisar a don Rafael que un desconocido deseaba hablarle ..." (Pág. 43)

Y paradójicamente, como algo natural, es narrador, acto dice: "En aquel momento vino un criado (sub. mío) a avisar a don Rafael que un desconocido deseaba hablarle..." (Pág. 43)

Se critica duramente al pueblo por beber alcohol, pero en las fiestas de la burguesía era lo primero que se servía y en abundancia así como las más variadas y exóticas comidas.

Para el Yankí "El pueblo, los pueblos no adelantan sino por el impulso que les viene de arriba, de la clase directora, de las personas ilustradas" (Pág. 45) Debió decir por las empresas trasnacionales. El vela en estas semicolonias, el futuro de la inversión extranjera, como asiento de vastas empresas industriales. (Pág. 44)

En primer encuentro entre Mr. Ward y Fernando permite plantear otro conflicto que será paralelo al amoroso: El desarrollo económico de estos pueblos y la dependencia con respecto sobre todo a E. U. La tesis del autor es: dejar a cada pueblo que libremente vaya determinando los derroteros de su historia.

## V. De caza

Constantemente el narrador, a través de preguntas retóricas, va introduciendo la intriga que de suyo es muy elemental: ¿Sería acaso el prejuicio de la raza?, etc. (Pág. 46)

Es una técnica muy usada por la tradición literaria y se convierte en una forma de interesar y llamar la atención del lector a la vez que le gula paternalmente en las escenas futuras.

En este capítulo se asiste a una excursión. Se pone de manifiesto, no el conocimiento y destreza de los cazadores

en el arte de la caza o la descripción de la naturaleza y las especies animales, sino el paseo oportuno para charlar sobre los últimos comentarios de la obra de teatro o el cotorreo sentimental de Margarita, entre contenta y celosa así como consentida que se le rodea de toda clase de atenciones por parte de su tierno enamorado. Es lo que se llamaría hoy un camping para disfrutar de un buen almuerzo a la orilla de un río con el suave murmullo del viento y el dulce cantar de las aves. Aún la escena de la Danta, se presenta más como folklore que como acción de caza. El capítulo es un pretexto para dar los primeros indicios ciertos de la verdadera intriga de la novela: el triángulo amoroso. Por ello resalta la valentía de Mr. Ward, su destreza con las armas y su sangre fría.

## VI. En la sabana:

Se aprovecha la celebración de un aniversario más de la derrota de los filibusteros en Rivas, para realizar un encuentro de fútbol entre un equipo de E. U. y otro criollo de Limón. En él se trata de paradiar la derrota histórica de los gringos con la victoria que obtienen en el partido, donde el capitán y principal jugador fue Mr. Ward. Este nuevo éxito introduce al personaje no sólo como un rival de Fernando sino que le hace merecedor a los más acalorados elogios por parte de los josefinos. Por otra parte se busca establecer una comparación entre los dos personajes: el tico y el gringo. Uno triunfa en las artes (el teatro), el otro en el fútbol (La conclusión obvia a que se nos conduce es la siguiente: Debemos rendir culto al arte, al espíritu y no a las destrezas físicas. Fernando acepta al final que los costarricenses no estamos preparados para luchar y triunfar Mr. Ward, lo plantea como un rasgo de su raza: "Consiente de su misión, mi pueblo se ha educado siempre para la vida activa, para

luchar con la naturaleza, vencerla y arrancarle los tesoros que ha de aprovechar después la humanidad entera" (Pág. 61)

Este estereotipo es parte del legado ideológico del costarricense y Gagine lo explota una y otra vez, para combatirlo con furia. La novela es una muestra de este mentís. El éxito de Mr., su aparente superioridad, como representante de esa raza, al final sucumbe ante los mejores sentimientos de caballeridad e hidalguía de Fernando. Por ello estos primeros capítulos de la novela enfrenta sutilmente dos dignos representantes de cada raza, los lleva a la cumbre del éxito para al final derrotar al extranjero del Norte.

#### VII. Política:

La novela tiene planteado el enfrentamiento conflictual. Este capítulo sirve de pretexto, no sólo para presentar a Fernando como un opositor al gobierno y un progresista, sino para sacarlo de la escena y dejar la posibilidad de probar los sentimientos de Mr. Ward de amistad y amor para la familia Montalbo.

Después de tener tanto éxito Fernando, y aspirando a una curul legislativa, el Gobierno suspende las garantías individuales, arresta a sus oponentes y los destierra. Uno de ellos es Fernando. El lugar es E. U. No hay en la novela escenas o acciones que permitan contrastar estos dos ambientes, no se narra ninguna acción, nada que permita encontrar en ello una oportunidad para contrastar dos países. Se convierte más bien en un lugar de descanso para Fernando y para desarrollar las relaciones amorosas entre Margarita y Mr. Ward.

#### VIII. De lejos:

Comienza con una carta de Margarita a Fernando, estilo Werther, sensiblera, donde le confiesa sus apasionados amores



y le reitera sus ardorosas promesas de amor. Se resalta también la atención de Mr. Ward con respecto a Fernando para que sus amigos le prestaran toda la ayuda necesaria en su estadía obligatoria en los E. U. y acto seguido gradualmente "las cartas de Margarita fueron siendo menos frecuentes y largas" (Pág. 73) y por último el 15 de setiembre permitirá el gobierno que regresen ustedes. Esto le comunica Virginia acompañado de "desgracias horribles".

Este capítulo va desde los inicios del destierro, las cartas de amor de Margarita, su olvido, hasta el regreso (noticia) de Fernando y las funestas desgracias. Como se ve el interés narrativo era preparar el desenlace de la novela, desde luego presentando con mayor detenimiento las escenas que anteceden a la conquista de Margarita por Fernando.

#### IX El expansionismo yanqui:

Con este título se quiere dar a comprender cómo Mr. Ward logra ser el centro de interés de San José, que era decir en Costa Rica, de todos los habitantes (oligarquía). La prensa no dejaba día que no le exaltara, las invitaciones se cruzaban en todas las esquinas de la capital y más cuando prepara y realiza la fiesta más sonada de aquella época. Aquel sí que se detiene el narrador, se extasia describiendo el lujo y la suntuosidad de esa noche y más los elogios de los asistentes para aquella inolvidable pareja que acaparó la atención de todos los invitados. Es la primera vez que Margarita, envuelta en tanto lujo (como la obra de teatro), sucumbe a los hechizos de la gloria pomposa e inicia a la vez el calvario de su deshonra.

Aquel Yanki frío, flemático se vuelve romántico, tierno y jura irse si Margarita no se lo impide: "pero ese amor mío es tan imposible, tan sin esperanza, que estoy resuelto a irme lejos, muy lejos, a algún lugar mortífero en donde termine más pronto mi desventura. ¿Verdad que debo irme? ... ¿Verdad?" (Pág. 83)

Este triunfo de Mr. Ward, ante Fernando se subraya, se magnifica con el fin de ir preparando la caída última en la situación final de la novela. Por ello los capítulos siguientes "Al pie del Arbol" y "Sub umbra" forman parte de esta trama.

### X Al pie del árbol:

Este capítulo continúa la interrelación entre Margarita y Mr. Ward. Rafael y el gringo hacen negocios y charlan constantemente sobre la política exterior de los E. U. Censura las intervenciones en Nicaragua (1914 y 1917). Se desprende la tesis de que la educación sería el medio eficaz para que los pueblos sean capaces de progresar sin la ayuda de los países desarrollados (E. U.). Se critican nuevamente los vicios de los ticos:

"No somos nosotros quienes queremos hacerlos yanquis; son ustedes los que se empeñan en dejar de ser costarricenses" (Pág. 89)

es la conclusión a que llega Mr. Ward y -agregamos nosotros- con mucha razón y es que la tesis del autor es hacernos ver eso: la superficialidad con que nos deslumbra el brillo fugaz de la vida que lleva el Norteamericano. Pero el análisis se queda ahí en los efectos no se penetra en las causas verdaderas de la dependencia económica y cultural y la imposibilidad de un pueblo a comprender y emprender acciones efectivas para su liberación sin las condiciones necesarias para llevarla a cabo.

Margarita poco a poco va cambiando; no lee, se volvió huraña y ensimismada, casi no sale y conversa poco y viaja mucho a San José y regresa de noche.

## XI. Sub umbra:

Bajo la sombra, por la noche y ocultándose, se entrega Margarita a Mr. Ward. Luisa Valdés es la amiga libertina que la inclina a consumir su destrucción en el barrio Otoya, en casa de Mr. Ward y es ahí donde después de quedar embarazada planean, las dos parejas la huida hacia los E. U. para evitar habladurías y la deshonra social. Pero su tía la descubre y ella confiesa su "pecado" de amor. Esto sucedió mientras Fernando vivía en E. U. No se narra simultáneamente sino linealmente, primero el destierro, las cartas y el regreso y luego se deja a Fernando esperando que el barco sarpe del puerto y mientras tanto se le da al lector social, en detalle, las escenas que condujeron a Margarita a entregarse a Mr. Ward, eso sí sin narrar las escenas amorosas, las noches de pasión. Sólo se deja ver sin manifestar sino tristeza, dolor, desgracia. El código social estaba puesto en duda por una mala acción de un hombre que se había exaltado como una raza superior.

## XII El regreso:

Fernando regresa nostálgico, desilusionado con su pueblo que considera enfermo como el híguerón. Su propósito es casarse con Margarita e irse a vivir a Europa. Se entera de la escapatoria de Luisa Valdés y del viaje de Mr. Ward a los E. U. Se dirige a la hacienda y es Fermín, el mandador, que con lenguaje popular (por primera vez le informa de los últimos acontecimientos de la casa [aquellos que conocía un peón]). Se informa, por Virginia de lo sucedido a Margarita y se propone como un hidalgo español:

"Don Rafael, todavía es tiempo de evitar que trascienda al público lo sucedido y salvar el honor de todos. Yo me encargo de eso y lo conseguiré, se lo juro" (Pág. 105)

Ahora comprendemos que el ideal de Fernando era el mismo que el de Don Rafael: el honor que significaba o tenía sentido en relación con la sociedad, con el parecer, con el qué dirán y sus misma acción lo induce en el capítulo siguiente a ir en viaje record a desagraviar aquel entuerto como caballero andante.

"Dígale que le perdono todo el daño que me ha hecho y que, lejos de guardarle rencor por haber arruinado mi vida, haré que muy pronto pueda levantar la frente sin avergonzarse y vivir feliz al lado del hombre a quien ama" (Pág. 106)

#### XIV. Corazón Latino.

Fernando visita a Margarita y le ofrece casarse con ella. A pesar de sentir pena acepta el plan de Fernando. Este lo comunica también al señor Montalbo quien alaba su hidalguía. Se celebra su matrimonio civil en El Higuerón. Margarita permanece en su casa y Fernando se traslada a Europa.

#### XV. La catástrofe.

Fernando, en Europa, sufre la pena de verse lejos de su pueblo y de sentirse traicionado por Margarita. Recibe cartas de Virginia. En la primera le comunica que el hijo que iba a tener Margarita murió por lo que le indica que ya "el testigo" de su falta no existe. Quince días después recibe otra carta, esta vez de Margarita. En ella, con gran sentimiento le abre su corazón y le da libertad para actuar según sus intereses. Fernando prepara lo necesario para trasladar a Margarita a Europa. Escribe una carta a ella en tal sentido y su sorpresa fue grande cuando encontró en su hotel una carta de Margarita donde le cuenta de la trágica muerte de su padre golpeado por el higuerón que enfermó (como el pueblo de C. R.) se desplomó. Decide regresar y con nuevos bríos

enfrentarse a la realidad, vivir con Margarita y luchar por su pueblo desde adentro:

"... "le mostró en lontananza el ruiseño cuadro de un hogar reconstruido a la sombra de un árbol sano y vigoroso, en el centro de un país feliz, regenerado por la libertad, la virtud y el trabajo" (Pág. 130)

Se restablece el orden y todo vuelve a ser como antes. Ahora el joven Fernando deja de ser iniciado y se convierte en ciudadano de primer orden.

Esta novela descrita en su contenido, se diferencia muy poco de una novela folletín. Su estructura está sometida a la unión y separación de los amantes y al final el restablecimiento del "orden" social. No obstante hay intenciones narrativas que sin llegar al virtuosismo salvan la novela y la ubican como una novela corriente hija de la época, sin ostentaciones pero sin deméritos. Véamos algunos aspectos importantes.

1-. *Intención nacionalista:* No hay duda que El Arielismo penetró hondamente en los intelectuales latinoamericanos de las primeras décadas del siglo XX. La oposición de razas, unas dominantes y otras dominadas fue preocupación de Gagini y lo puso de relieve en *El árbol enfermo* y sobre todo en *La caída del águila*. Para El E. U. ejercía un dominio sobre los países pobres de Latinoamérica injusto a todas luces. Creía en la determinación de los pueblos, su independencia y el derecho de desarrollarse según sus propias determinaciones. Por ello censuró duramente las constantes intervenciones norteamericanas en estos países. Fustigó los vicios del costarricense que, según él, eran la causa de nuestro estado de miseria: la pereza, la indolencia, el alcoholismo, el servilismo, el arrivismo, la traición, la envidia, la insinceridad,

y la falta de nobleza, son entre otros los defectos que deberíamos superar, para alcanzar a ser un pueblo ejemplar. Por ello los norteamericanos, pragmáticos, trabajadores, hombres de empresa, sin el atributo del humanismo europeísta (cultural) eran incompletos. Para Carlos Gagini, la unión de estos atributos del Norte con la nobleza de corazón del caballero español siglo XVII, sería la conjugación perfecta. También encontraba la causa en el origen indio nuestro. Cree en ese estereotipo de que el indio era perezoso e indolente, sin percatarse de que la verdadera causa no radicaba ahí sino más bien en los españoles. No penetró Gagini, en las fuentes históricas de nuestra cultura. Su pensamiento se quedó en la superficie de una historia oficialista. Por ello sus ideales, en principio correctos, no fueron más que buenas intenciones que a lo sumo provocarían en los burgueses de la época, al igual que ahora, sonrisas bonachonas. Y es que Gagini era hijo de la clase burguesa, aunque por malos manejos económicos de su padre, se convirtió en un asalariado distinguido de la época, pero eso sí, sin llegar a perder el prestigio y respeto de la clase dominante. Bien es cierto que tuvo problemas con los políticos a quienes criticó, sobre todo por razones morales y los malos manejos electorales, de componendas y compadrazgos, tan propios del medio costarricense, pero lo cierto es que sus ataques eran personalistas y al nivel de la política periodística. No obstante le cabe el reconocimiento de haberlo hecho con vehemencia y a riesgo de sufrir el desdén y la indiferencia de los mismos de su clase y su familia que coincidían.

2-. *Criticidad*: La novela escapa al apologismo y se convierte en obra crítica, no sólo de los hechos norteamericanos sino que abarca la crítica nacional. El acierto de su crítica tendría la relatividad que pueda darle el lector, según sea su visión ideológica y el grado de penetración en la novela. Por nuestra parte opinamos que la misma alcanzó el nivel a que se podía aspirar en esa época. Vista desde nuestro presente, se vería superficial, idealista, si se quiere romántica.

Pero contemplada en 1918, el panorama era otro. Por ello abonamos a Gagini el honor de haber sido el primero en Costa Rica en plantear con valentía el deterioro moral de nuestro pueblo, la llaga de nuestra dependencia y los males sufridos por nuestros pueblos bajo la dominación Yanki. También se le debe reconocer el señalar los estragos políticos y sociales de una época importante en nuestra historia, por parte de los políticos inescrupulosos que comerciaron con nuestra soberanía y el futuro de nuestra patria.

3-. Algunos tópicos temáticos: Gagini, es el tercer novelista de Costa Rica, fue contemporáneo a García Monge y Jenaro Cardona. La obra que comentamos se publica tres años después de La esfinge del Sendero de Cardona Valverde (La esfinge del Sendero fue escrita en 1914 y publicada en Argentina en 1916). Otra novela de Jenaro Cardona Valverde El primo, fue escrita en 1905. El Moto de García Monge fue escrita en 1900 y Las Hijas del Campo, en 1900, Adnegación en 1901. Es posible que estos tres escritores coetáneos desconocieran lo que escribían cada uno de ellos por su lado, sobre todo sus novelas. En todo caso García Monge publicó sus novelas en Costa Rica y es de esperar que si fueran conocidas por Gagini y Cardona Valverde. Lo importante es que, escribieron tres novelas que vale la pena comparar: Adnegación, El árbol enfermo y El primo.